

fórum

Nº 3 - octubre 2001



Revista de
la Fundación
Euroamérica

Moneda única: principio o fin de la integración regional

Escriben: Carlos Solchaga, Jürgen Sterlepper y Martin Pontzen.

Foro Chile - Unión Europea:

Los puntos de vista de Michel Camdessus, Mario Draghi, Felipe González, Nigel Lawson.

Entrevista: Jorge G. Castañeda,

Secretario de Asuntos Exteriores de México.

*"Para México, los acuerdos regionales son el primer paso
para acuerdos más amplios".*

S.M. el Rey
de España, con
la Fundación
Euroamérica





MIEMBROS DEL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN EUROAMÉRICA

* EDOUARD BALLADUR
Ex Primer Ministro, Francia.

* JAVIER BAVIANO
Director General
Bestens, España

* ANA PATRICIA BOTÍN
Miembro del Consejo de
Administración BANCO
SANTANDER CENTRAL
HISPANO, España

* MIGUEL CANALEJO
LARRAINZAR
Consejero. ALCATEL
ESPAÑA S.A., España

* JAIME CARVAJAL Y
URQUIJO
Presidente. Dresdner
Kleinwort Benson Bank,
España

* JOSÉ CASAS CASTRO
Subdirector General.
BANCO SANTANDER
CENTRAL HISPANO, España

MIGUEL ANGEL CORTÉS
Presidente de la Agencia
Española de Cooperación
Internacional, España

* ANGEL DURÁNDEZ
ADEVA
Presidente ANDOAN,
España

* CARLOS ESPINOSA DE
LOS MONTEROS
Presidente. Mercedes Benz,
España

* OSCAR FANJUL
Presidente. Hidroeléctrica
del Cantábrico S.A., España

CARLOS FERNÁNDEZ
GONZÁLEZ
Director General. Grupo
Modelo S.A. de C.V., México

ANTONINO FERNÁNDEZ
RODRÍGUEZ
Presidente. Grupo Modelo
S.A. de C.V., México

* DANIEL FRANKLIN
Director Editorial. The
Economist Intelligence Unit,
Reino Unido

* LORD
GAREL-JONES
Exministro para Asuntos
Europeos y América Latina,
Reino Unido

MANUEL GASSET LORING
Secretario del Consejo de
Administración SAINCO
(ABENGOA), España

HANS DIETRICH
GENSCHER
Exministro de Asuntos
Exteriores, Alemania

CARLOS GONZÁLEZ.
Presidente de Arthur
Andersen, España

JOSÉ ELADIO SECO
Presidente. INECO, España

XABIER DE IRALA ESTÉVEZ
Presidente. IBERIA. Líneas
Aéreas de España, España

LORD (NIGEL) LAWSON
Exministro de Economía y
Hacienda, Reino Unido

* JOSÉ LUIS LEAL
MALDONADO
Exministro de Economía,
España

* PETER MANDELSON
Exsecretario de Estado para
Irlanda del Norte,
Reino Unido.

ALFONSO MARTÍNEZ DE
IRUJO Y STUART, DUQUE
DE ALIAGA
Director General Adjunto.
Instituto de Empresa, España

* SALVADOR MARTOS
HINOJOSA
Director General de
Iberoamérica.
ABENGOA S.A., España

JOSÉ MARÍA MICHAVILA
Secretario de Estado de
Justicia, España

CARSTEN R. MOSER
Consejero Delegado
de G+J España Ediciones,
España

ANGEL MULLOR
PARRONDO
Director General. IBERIA,
Líneas Aéreas de España,
España

HENRI NALLET
Exministro de Agricultura y
de Justicia, Francia

* ANTONIO ORTEGA
GÓMEZ
Economista y Abogado,
España

IGNACIO ORTIZ MARTÍN
Consejero-Director General
para España. Cia. Valenciana
de Cementos Portland,
Grupo CEMEX, México

* FLORA PEÑA
Presidenta. Alcestis, España

* EDUARDO PEÑA
ABIZANDA
Embajador de España,
España

JAVIER RAMIRO
Presidente del Consejo de
Administración, PHILIPS,
España

MANUEL DE LA RICA
Director General Soft
Marketing, España

* MIGUEL ROCA JUNYENT
Abogado. Exdiputado. Prof.
de Derecho Constitucional
de la Universidad Pompeu
Fabra de Barcelona, España

FERNANDO RUIZ RUIZ.
Socio Director de Arthur
Andersen, España

JOSÉ LUIS SÁENZ DE MIERA
ALONSO
Vicepresidente, Consejero
Delegado. Cia. Valenciana
de Cementos Portland,
Grupo CEMEX, España

LIÉBANO SÁENZ ORTIZ
Exsecretario particular del
Presidente de los Estados
Unidos Mexicanos, México

* JORGE SEMPRÚN MAURA
Escritor, España

* MARIO SOARES
Expresidente de la
República, Portugal

FERNANDO SOLANA
Senador de la República,
México

* CARLOS SOLCHAGA
CATALÁN
Exministro de Economía y
Hacienda, España

DOMINIQUE
STRAUSS-KAHN
Exministro de Economía,
Hacienda e Industria, Francia

* EUGENIO TRIANA
Miembro Consejo de
Administración de ICANN,
España

* SIMONE VEIL
Ex Presidenta del Parlamento
Europeo, Francia

* MIGUEL VERGARA
TRUJILLO
Director Comunicación y
Relaciones Institucionales.
ALCATEL ESPAÑA S.A., España

* *Miembros fundadores*

ENTIDADES COLABORADORAS

FUNDACIÓN INVERTIR,
Argentina

IBERO-AMERIKA VEREIN,
Alemania

ICEX, INSTITUTO ESPAÑOL
DE COMERCIO EXTERIOR,
España

EMPRESAS MIEMBROS DEL PATRONATO

* ABENGOA S.A., España

AECI, Agencia Española de Cooperación
Internacional, España

* ALCATEL ESPAÑA S.A., España
Arthur Andersen, España

* Banco Santander Central Hispano, España
Cia. Valenciana de Cementos Portland (Grupo
CEMEX), México

G y J España Ediciones, España
Grupo Modelo S.A. de C.V., México

IBERIA, Líneas Aéreas de España, España

INECO, España

Instituto de Empresa, España

PHILIPS Ibérica, S.A., España

SOFT Marketing, España

COLABORADORES

RAIMUNDO
BASSOLS JACAS
Embajador de España, España

SALVADOR BERMÚDEZ DE
CASTRO Y BERNALES
Embajador de España, España

LEONOR ORTIZ
MONASTERIO
Directora de Letras Libres,
España

EMILIO CASSINELLO
Consul General de España
en Nueva York

CARLOS BETTINI
Jefe de Asesores del
Procurador General de la
Nación, Argentina



FORUM es una publicación de
la FUNDACIÓN EUROAMÉRICA

Consejo Editorial

Carsten Moser, Javier Baviano,
Flora Peña, Leonor Ortiz
Monasterio, M^a Jesús Escribano

Director

Pedro Páramo

Director de Arte

Juan Carlos Gauli Pérez

Secretaria de Redacción

Maria Pettit

Fundación Euroamérica:

Serrano 63, 2º izq., 28006
Madrid - España
Tel. 91 781 82 60.
Fax: 91 575 58 14. E-mail:
fundacion@euroamerica.org
www.euroamerica.org

Producción:

Gyl España Ediciones, S.L., S. en
C., Marqués de Villamagna 4,
28001 Madrid.
Tel. 91 436 98 01

Fotomecánica:

Gama Color

Imprenta:

Aries

ISSN: 1576-8503

Depósito legal: M-27638-2000

Forum es una revista abierta a todas las
ideas. Las opiniones aquí publicadas
representan exclusivamente el pensa-
miento de los autores que las firman.

EJEMPLAR GRATUITO

sumario

Nº 3 - octubre de 2001

Moneda única: principio o fin de la integración regional 4

Escriben: Carlos Solchaga, Jürgen Sterlepper
y Martin Pontzen

Entrevista: Jorge G. Castañeda, secretario de
Asuntos Exteriores de México

"Para México, los acuerdos regionales son el primer paso para acuerdos más amplios". 13

Audiencia Real en Madrid

S.M. el Rey de España, con la Fundación Euroamérica 18

Primer programa de becas de la Fundación Euroamérica para el curso 2001-2002 23

Encuentros en la Fundación Euroamérica 24

Foro Chile - Unión Europea: 33

Los puntos de vista de Michel Camdessus, Mario Draghi,
Felipe González, Nigel Lawson

Avance Foro Mexico-Union Europea: 34

Presente y futuro del diálogo y la colaboración política
y económica. Ciudad de México: 22 y 23 de noviembre de 2001



MONEDA ÚNICA: principio o fin de la integración regional

El establecimiento del Euro como moneda única de doce países europeos a partir del próximo 1 de enero de 2002 representa un hito en la historia de la integración de la Unión Europea.

El próximo 1 de enero, los ciudadanos de Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo y Portugal abandonarán los marcos, los francos, las liras, los florines, las pesetas, etcétera, y empezarán a utilizar el Euro como moneda única común para todos estos países. Culmina así un proceso de integración monetaria que comenzó en 1990, cuando se eliminaron los obstáculos internos que impedían la libre circulación de capitales entre los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), y que culminará el 1 de julio de 2002, cuando las actuales monedas de los doce países del Euro pierdan su valor y desaparezcan definitivamente en las estanterías de los establecimientos de numismática. En el proceso han quedado como recuerdos la "serpiente monetaria", establecida en 1972, y el ECU, la unidad monetaria común de la CEE hasta 1995, en que fue rebautizado como euro. Tras superar obstáculos, el Euro ha pasado a convertirse en el signo más evidente para los ciudadanos de que la Unión Europea (UE) avanza y de que el sueño de una Europa unida está más cerca que nunca de convertirse en una espléndida realidad.

Con su éxito, el Euro se ha convertido en un ideal para los procesos de integración que se están gestando en el mundo. La moneda única se presenta en algunos casos como un instrumento necesario para las asociaciones regionales y en otros como un hito imprescindible para poder alcanzar mayores niveles de integración. La cuestión de moneda única, por ejemplo, aparece intermitentemente en la historia de Mercosur: en los inicios de esta asociación se habló del "gaucho" como la moneda común para Argenti-

na, Brasil, Paraguay y Uruguay. No obstante, la moneda común o incluso la moneda única pueden tener una incidencia muy variada en los procesos de integración. El dólar de los Estados Unidos es también la moneda oficial de Ecuador y de El Salvador, sin que por ello exista ningún proyecto de integración económica o política entre los tres países. Otro tanto ocurre con el franco CFA, una moneda común que sirve a los países de África central, sin otros pasos para una integración regional. El caso de México representa el ejemplo contrario: miembro del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), no se plantea siquiera adoptar la moneda de su principal socio, los Estados Unidos, como explica en este número de FORUM el secretario de Relaciones Exteriores, Jorge G. Castañeda. El dólar del Caribe oriental constituye el modelo de una moneda común para un grupo de pequeños países que han logrado un cierto grado de integración, eliminando los aranceles aduaneros, y han establecido una política comercial común. No obstante no han llegado por el momento, a acordar una política económica común ni proponerse alcanzar una política global para todos los miembros del Mercado Común del Caribe (CARICOM).

La moneda única europea es un modelo diferente, al que se ha llegado a través del camino que busca la integración política global. De las características y expectativas que se abren en la Unión Europea a partir del 1 de enero de 2002 con la adopción del Euro tratan los siguientes artículos del ex ministro español de Economía y Hacienda Carlos Solchaga y de los ejecutivos del Bundesbank (Banco Central) de Alemania, Jürgen Sterlepper, y Martin Pontzen.

Carlos Solchaga: exministro de Economía y Hacienda, España y vicepresidente de la Fundación Euroamérica

El Euro: ¿motor o consecuencia de la integración?

La pregunta sobre si el Euro constituye hoy un motor de integración dentro de la Unión Europea o es más bien la consecuencia del proceso mismo de integración vivido en el pasado tiene enormes similitudes con el dilema de la precedencia entre el huevo y la gallina. Cabe poca duda de que el Euro apareció mucho tiempo después de que se iniciara el proceso de integración económica de Europa desatado por la firma del Tratado de Roma y que en este sentido es, cronológicamente hablando, una consecuencia de aquél. Pero tampoco ofrece dudas el papel que hoy juega el Euro en la aceleración de la integración europea no sólo de los mercados financieros y de capitales o por el hecho de implicar un solo tipo de cambio y una sola política monetaria para doce países, sino también, en la profundización de la transparencia en los mercados reales de esos países, la reducción de los costes de información y de transacciones, la eliminación del riesgo de cambio en las operaciones transfronterizas dentro de la región y el aumento de la competencia a todo lo ancho de dichos mercados.



Carlos Solchaga

Lo cierto es que la cronología de la experiencia europea nada nos dice sobre la lógica conexión entre integración real e integración monetaria. Cuál debe preceder a la otra o cuál implica por necesidad a la otra. Ambas se retroalimentan y el orden de su desarrollo viene implicado antes por las circunstancias históricas en las que tienen lugar los diversos procesos de integración económica (y quizás política) que por la necesidad lógica. La historia también nos depara precedentes para todo los gustos: uniones monetarias poco exigentes sin acuer-

dos comerciales y aduaneros, como la Unión Monetaria Latina del siglo XIX, o las áreas de cambio más modernas junto a procesos de integración comercial y aduanera en diversos grados, sin referencias a una moneda única, como la C.E.E. originaria, EFTA y otros procesos de integración regional del siglo XX tanto en Europa como en Asia o en América Latina.

El problema hoy se plantea no como una curiosidad académica, sino precisamente porque en las circunstancias históricas que viven procesos de integración regional como el TLC de América del Norte o el proyecto Mercosur sienten que la ausencia de una única moneda puede ser en estos momentos una dificultad adicional para el éxito del proyecto emprendido. La cuestión se plantea también en un contexto en el que las propuestas de dolarización o, en general, de adopción de una divisa fuerte como moneda nacional están a la orden del día. Pensando con la Historia —como le gusta decir a Carl E. Schorske— no es difícil comprender por qué en 1957, en el momento de la creación de la Comunidad Económica Europea,



ni siquiera se consideró una posibilidad viable utilizar la moneda y la política monetaria única como una herramienta de integración. En primer lugar, porque la soberanía monetaria ha sido desde siempre uno de los pilares de los viejos estados-nación de Europa y hubiera sido un error histórico empezar un proceso de integración económica cuyo objetivo político era la eliminación a plazo de la confrontación histórica entre los países Europeos— y de manera fundamental entre Francia y Alemania—, exigiendo importantes cesiones de soberanía nacional cuando sólo lentamente se había de construir la Unión Aduanera y se desarrollaría con toda parsimonia la Política Agrícola y Comercial Comunes, cuyo impacto sobre las soberanías nacionales era mucho más modesto.

Pero, en segundo lugar, porque tal pretensión tenía muy poco sentido en el orden internacional en el que se construyó la

Cumbre Europea en Maastricht 1992:
El papel de la moneda única consiste, sobre todo, en hacer prevalecer las reglas de la competencia en la asignación de recursos impidiendo que éstas sean desvirtuadas por decisiones políticas sobre la fijación del tipo de cambio.

Comunidad Económica Europea. El papel de la moneda única en el proceso de integración no es tan sólo el que hemos definido enfatizando las consecuencias positivas derivadas de la misma unas líneas más arriba. Es, sobre todo, hacer prevalecer las reglas de la competencia en la asignación de recursos impidiendo que éstas sean desvirtuadas por decisiones políticas sobre la fijación del tipo de cambio (en otras palabras, devaluaciones competitivas). En los cincuenta, como es bien conocido, esta-

ban en pleno vigor los acuerdos de Bretton/Woods y nada parecía amenazar seriamente su supervivencia a pesar de las discusiones sobre la escasez o abundancia de dólares y la situación asimétrica de la moneda americana respecto de cualquier otra, dadas las características del Sistema Monetario Internacional a que aquellos acuerdos habían dado lugar. Por otro lado, subsistían los controles de cambio y la balanza de capitales no estaba liberalizada en ninguno de los seis países fundadores de la C.E.E. De este modo, en un ambiente de estabilidad cambiaria y en ausencia de libertad total de movimientos de capitales la volatilidad de los tipos de cambio era prácticamente cero y las decisiones políticas de modificación de los tipos de cambio eran infrecuentes y no venían sino a reconocer los desajustes de balanza de pagos que la mayor inflación —acompañada o no de mayor crecimiento— había producido en algunos países restaurando

un tipo de cambio real competitivo. En este panorama sin apenas incidencias, el incremento de la productividad en Alemania se tradujo en una revaluación continuada del marco alemán en tanto que la mayor inestabilidad económica y política de Francia —a finales de los cincuenta— y de Italia —ya en los sesenta— en una devaluación de las monedas correspondientes acomodándose según su conveniencia las monedas del Benelux. No hubo pánicos bancarios ni cambiarios, no hubo recelos ni reproches: todo parecía funcionar bien en el mejor de los mundos posibles. A pesar de su rigidez teórica, un mundo de tipos de cambio fijos aunque revisables dentro de la ortodoxia del Fondo Monetario Internacional era perfectamente útil para resolver las situaciones de desequilibrio y no constituía ningún problema para el progreso de la integración económica en Europa.

Las cosas, como es sabido, cambiaron significativamente en los años setenta. Para entonces se habían eliminado la mayoría de los controles de cambio, se había extendido la convertibilidad y habían caído muchas de las restricciones a los movimientos de capital en los países europeos. Pero además había desaparecido en el camino el sistema basado en los acuerdos de Bretton-Woods y los cambios habían dejado de ser fijos. En estas circunstancias mucho más inciertas tan sólo

hacia falta un acontecimiento grave de alcance internacional para que se pusiera de manifiesto la volatilidad de los cambios y sus efectos perversos sobre los procesos de integración económica. Podía haber sido una guerra o una crisis financiera grave en los Estados Unidos lo que

indeseados de la crisis del petróleo —aunque fuera a costa de minar el proceso de integración Europeo y de extender el "Euroescepticismo"— al grito de sálvese quien pueda y el hecho de que las consecuencias de dicha crisis fueran asimétricas dentro de los países de la C.E.E.



En los años sesenta sólo hacía falta un acontecimiento grave de alcance internacional para que se pusiera de manifiesto la volatilidad de los cambios y sus efectos perversos sobre los procesos de integración económica.

hubiera desatado la inestabilidad. Y en algún sentido, fue precisamente una guerra (la de Yom-Kippur en 1973) la que puso en marcha las sucesivas crisis del petróleo que vinieron a terminar con este panorama de estabilidad cambiaria en el seno de la C.E.E. ya constituida entonces por nueve países con la adhesión del Reino Unido, Irlanda y Dinamarca. El deseo de contrarrestar a nivel nacional los dramáticos efectos

puso en marcha un proceso de inestabilidad cambiaria acompañado de una atmósfera de recelo entre los países miembros y de pasos atrás en la realidad —que no en la vigencia de los objetivos— de integración económica.

Lo que siguió es bien conocido. La reacción europeísta fue poner en marcha un acuerdo cambiario— la "serpiente Europea" con el fin de impedir que los shocks externos afectaran de forma asimétrica a los distintos países miembros. Bien pronto se vio, sin embargo, que el proyecto estaba destinado al fracaso si, por otra parte, las políticas económicas de los distintos países no convergían y no existían mecanismos suficientes de coordinación de las mismas. Tras el fallo de la "serpiente monetaria" y bajo la égida de

A finales de los años ochenta estaba ya bastante claro que las reservas de divisas acumuladas eran insuficientes para detener una ola especulativa en los mercados de cambios.



acabar con la inflación antes de promover cualquier intento de relanzar el crecimiento que se impuso como nueva ortodoxia en la política económica de los países de la C.E.E., se creó el mecanismo mucho más adaptado a las nuevas necesidades conocido como el Sistema Monetario Europeo (S.M.E.)

Conviene señalar que el nuevo mecanismo de regulación en los cambios se puso en marcha con muchas precauciones. La pertenencia de las distintas monedas al S.M.E. era cuestión voluntaria, no obligatoria. De modo que dentro del área de la C.E.E. convivían monedas dentro del sistema con monedas ajenas a los compromisos del mismo como la libra esterlina. En segundo lugar, el mecanismo regulatorio no era la consecuencia de un acuerdo entre Esta-

dos-Miembros, sino, de manera menos comprometida, entre Bancos Centrales de los distintos países. En tercer lugar, las bandas de fluctuación de los cambios no eran iguales para todas las monedas. Así, por ejemplo, la lira italiana, considerada una moneda más volátil, tenía una banda de fluctuación de seis puntos porcentuales respecto del tipo central declarado frente a los tres puntos que tenían la generalidad de las monedas. Finalmente cualquier realineamiento de la parrilla de tipos de cambio solicitado por un país con problemas requería para su puesta en práctica del consenso de todos los demás participantes en el Sistema y, con frecuencia, conllevaba el movimiento —generalmente moderado— de otros tipos de cambio centrales de otras monedas.

Pero lo más importante es que los mercados percibían que, junto con esta mayor capacidad de intervención conjunta en los mercados de cambio nacida de la coordinación de los Bancos Centrales y con la mayor racionalidad introducida en la decisión sobre las magnitudes de los ajustes cambiarios y sus efectos cruzados dentro del sistema, los países que participaban en el experimento tenían políticas económicas crecientemente convergentes con procedimientos de intercambio de información y experiencias cada vez más efectivas. A fines de los años ochenta estaba ya bastante

claro que las reservas de divisas acumuladas eran insuficientes para detener una ola especulativa en los mercados de cambios habida cuenta de la magnitud alcanzada por los movimientos de capital a corto plazo.

Esto último se puso dramáticamente de manifiesto en la crisis del S.M.E. en 1992, propiciada por las consecuencias del contradictorio mix de política económica alemana que se derivó del proceso de unificación puesto en marcha tras la caída del Muro de Berlín, en un contexto en el que el cambio de algunas monedas como la libra esterlina, la lira italiana o la peseta de España estaban claramente sobrevalorados.

La paradoja de esta experiencia es que la inestabilidad cambiaria del bienio 1992-93 vivida en medio de una fuerte depresión y una grave caída de las expectativas de crecimiento no condujo a los países europeos a romper con cualquier esperanza de estabilidad de los cambios entre sus monedas o a dar por perdida cualquier posibilidad de coordinación de sus políticas macroeconómicas. Antes al contrario, el Tratado de Maastricht con la creación en etapas de la moneda única (el Euro) y del Banco Central Europeo (y el Sistema Europeo de Bancos Centrales) siguió adelante con mayores exigencias en materia de convergencia de políticas macroeconómicas. La razón fundamental, en mi opinión —sin descartar los objetivos políti-

cos del mismo, reforzados ahora por la ruptura del equilibrio político y económico entre Francia y Alemania, después de la reunificación de esta última y desaparecidas muchas de las restricciones del orden estratégico derivado de la Guerra Fría— fue precisamente el convencimiento de que en el nuevo contexto europeo era imposible mantener la cohesión en el proceso de integración de la Unión Europea sin eliminar los obstáculos de todo tipo que representaba la inestabilidad de los cambios entre las distintas monedas de los países miembros en un mundo con plena libertad de movimientos de capital.

Esta breve historia del proceso integrador de la Unión Europea sería, me parece, mal entendida si se interpretara como la prueba evidente de que una avanzada integración en materia económica y comercial es la condición previa para el desarrollo de una integración en materia monetaria y financiera que pueda culminar o no en una moneda y una política monetaria únicas. La lectura adecuada de la misma debería por el contrario llevarnos a tres conclusiones. Primero, las ventajas derivadas de una integración económica abierta (apertura de los mercados nacionales, mejora de la eficiencia a través de la competencia y la más correcta asignación de recursos... etc) se evaporan si no existe certidumbre razonable sobre la evolución de los cam-



De poco servirá a la integración económica coordinar las políticas macroeconómicas y alcanzar compromisos cambiarios si al mismo tiempo se ponen obstáculos disimulados a los intercambios comerciales, se dificulta la libertad de establecimiento y se retrasa la unificación del mercado interno.

bios de las monedas implicadas. Segundo, en un mundo de cambios flotantes como el actual y de libertad de movimientos de capital, tal certidumbre sólo se puede alcanzar si existe una voluntad política clara de integración que se traduzca en una convergencia leal de las políticas macroeconómicas de los diversos miembros implicados y un sistema acordado de incentivos y sanciones que favorezca este comportamiento. Tercero, la voluntad política se ve reforzada por la propia estabilidad

cambiaria y debilitada enormemente por los episodios de inestabilidad que quiebran las relaciones de competitividad entre los países concernidos.

En conclusión, aunque es innegable que los procesos de integración económica propician y refuerzan los de integración financiera, en las circunstancias históricas que vivimos hoy más bien parecería que una base de integración macroeconómica y monetaria es indispensable para asegurar el éxito de la integración económica. Pero ciertamente de poco servirá a la integración coordinar las políticas macroeconómicas y alcanzar compromisos cambiarios si al mismo tiempo se ponen obstáculos disimulados a los intercambios comerciales, se dificulta la libertad de establecimiento mediante sutiles barreras de entrada y se retrasa la unificación del mercado interno. Pero si se hace esto último, ¿cómo se puede hablar de verdadera voluntad política de integración?

Jürgen Sterlepper, director del Deutsche Bundesbank y
Martin Pontzen "senior adviser" del Deutsche Bundesbank

Una herramienta, una condición necesaria para la integración

No sólo en Europa existen aspiraciones regionales de integración, que incluyen también reflexiones y pasos encaminados a la unificación político-monetaria. Estas discusiones también tienen actualidad en Sudamérica, el Caribe y en algunos países del Golfo Pérsico.

Para responder a la pregunta de cuál es el papel que juega la creación de una moneda única en un proceso de integración regional se puede tomar como un buen ejemplo el desarrollo de los últimos cincuenta años en Europa.

Las etapas de la integración europea van desde la fundación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (1951), pasando por la firma del Tratado de Roma (1957), la realización de la Unión Arancelaria (1968) y el comienzo del Sistema Monetario Europeo (1979) hasta llegar al Acta Única Europea (1985), que allanó el camino para la creación de un mercado interior europeo común. Con el acuerdo sobre la Unión Económica y Mone-



Jürgen Sterlepper

taria celebrado en Maastricht en el año 1991 en el seno del Consejo Europeo y el comienzo real de la unión monetaria en 1999, este proceso alcanzó un nuevo punto culminante poco antes del salto al nuevo milenio.

Se plantea ahora la cuestión de principio de si, con la renuncia a las soberanías monetarias nacionales y la introducción del Euro, se ha llegado al punto final o si sólo se ha

alcanzado otra etapa intermedia en el proceso de integración. Pero, desde el punto de vista del banco emisor, habría que especular menos sobre si una armonización completa de la política financiera seguirá a la política monetaria comunitaria, y cuando ocurrirá esto, y prestar más atención a la pregunta de si, realmente, se debería llegar a una política financiera común.

Por supuesto que, al buscar la respuesta "correcta" de la política financiera a la moneda común, no se opera en la oscuridad normativa. Según el principio de subsidiariedad establecido en el Tratado de Maastricht, la Comunidad (con excepción de los sectores que son de su competencia exclusiva) sólo entrará en acción cuando los estados miembros no puedan lograr de forma satisfactoria los objetivos previstos con las medidas tomadas por ellos y si puedan alcanzarse con decisiones a nivel comunitario (Artículo 5 del Tratado de la CE). Aunque el principio de subsidiariedad

deja un amplio margen para la interpretación, marca una pauta orientadora, al depositar la carga de la prueba sobre los hombros de aquellos que, además de una política monetaria comunitaria, están exigiendo también responsabilidades de política fiscal a escala supranacional.

En este contexto se debería mencionar al intelectual francés Alexis de Tocqueville que, en el año 1835, escribió lo siguiente en su famoso libro sobre la joven democracia americana: "En las naciones fuertemente centralizadas, el legislador está obligado a imprimir a las leyes un carácter uniforme que no siempre se amolda a las comunidades y al territorio, ya que no tiene en cuenta situaciones especiales porque sólo atiende a principios generales; la gente se ve obligada a aceptar las exigencias de las leyes aunque la legislación no se adapte a las necesidades de la gente y de la comunidad, lo que causa graves problemas y sufrimientos". La idea de que las preferencias de los ciudadanos se pueden atender mejor dentro de un ordenamiento estatal descentralizado no es de ninguna manera nueva. Sin embargo, se han puesto límites a un diseño político descentralizado. Una política autónoma, descentralizada, generalmente no deja de tener "efectos externos". Se llega a efectos exter-

nos o "spillovers" que sobrepasan las fronteras y, en determinadas circunstancias pueden perjudicar a los intereses de otros estados. En otras palabras: la política financiera autónoma tiene sus límites allí donde causa una influencia negativa en las finanzas de otros estados miembros.

Justamente, después de las experiencias de la cumbre de Niza, el significado de la Unión Monetaria Europea para la integración de Europa vuelve a ser especialmente claro. La unión monetaria es, hasta ahora, el mayor éxito de la idea de una Europa unida. La política monetaria es el único sector en el que, realmente, se decide a escala europea. La política monetaria europea contribuye a la integración de la Comunidad Europea. La Cumbre puso de manifiesto la lucha de los gobiernos por lograr una reforma de la UE. Ésta es necesaria porque la ampliación que se avecina exige estructuras de decisión más rápidas y más democráticas. En la cumbre de Niza se dieron pasos en esta dirección que repercutirán positivamente en la UE actual y reforzarán la comprensión comunitaria.

El nuevo marco político monetario del espacio europeo modifica la economía y muy especialmente los mercados de dinero y de capital. El Euro ha actuado como catalizador en el desarrollo y la integra-

ción de los mercados financieros en la zona de la moneda única.

Entre las transformaciones más importantes producidas por el Euro en los mercados financieros cuenta, especialmente, el rápido crecimiento mancomunado de los mercados de dinero nacionales dentro del espacio europeo. Los grandes bancos actúan a escala europea y aceleran, sobre todo, la integración de los mercados de dinero.

En comparación con otros sectores políticos, la integración de la política monetaria en Europa es la que más ha progresado. Pero nuevos retos aparecen en el calendario inmediato. La reforma de las instituciones europeas y de la ampliación de la Unión Europea con países de Europa Central y del Este son tareas de gran importancia para los próximos años. Ambos proyectos -y, por cierto, en ese orden- exigen los más grandes esfuerzos. Con ello, resurge de nuevo la pregunta de cómo llegará a ser la definitiva Europa unificada.

Las experiencias europeas del último medio siglo han demostrado que una moneda unitaria no es ni el camino ni el objetivo de los esfuerzos regionales de integración. La moneda unitaria parece ser, más bien, una herramienta y una condición necesaria dentro del proceso de integración.

Entrevista con Jorge G. Castañeda,
secretario de Relaciones Exteriores de México:

**“Para México los acuerdos
regionales son el primer paso
para acuerdos más amplios”**

Comunidad Andina de Naciones (CAM), Comunidad del Caribe (CARICOM), Mercado Común Centroamericano (MCCA), Mercado Común del Sur (MERCOSUR). ¿No está demasiado atomizado el proceso de integración latinoamericano?

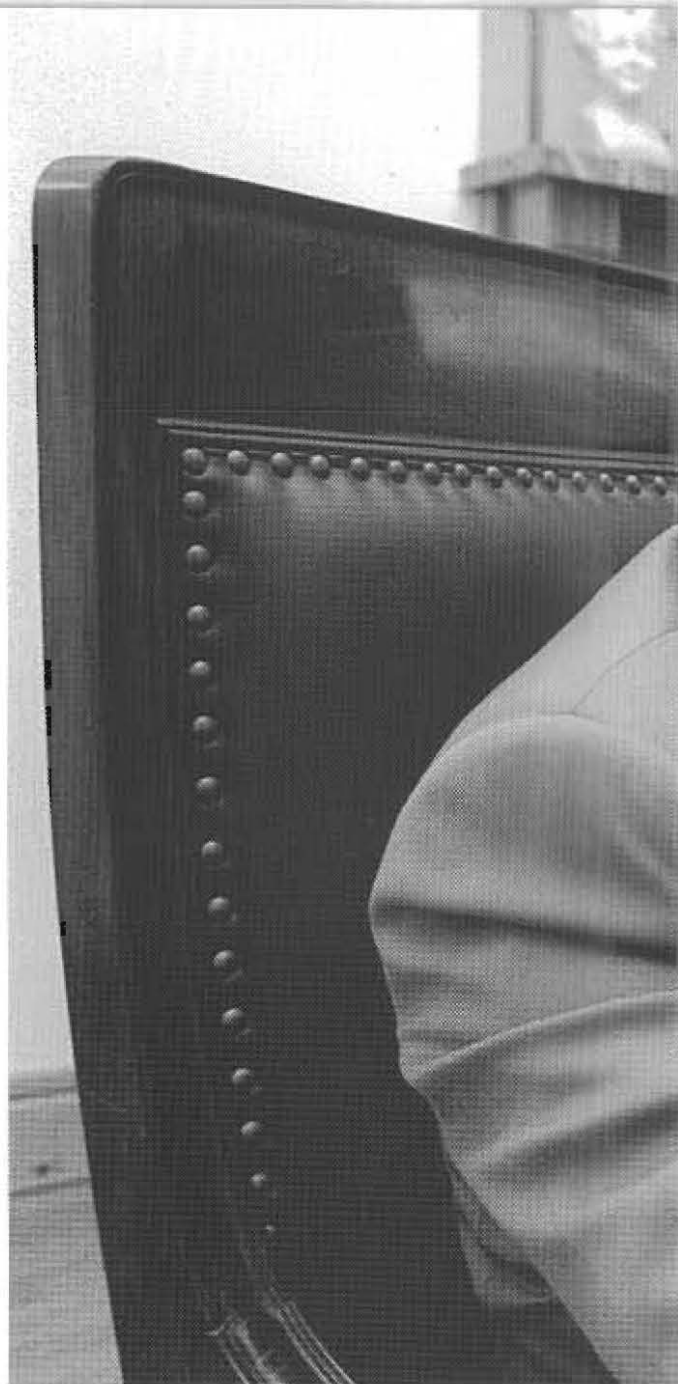
No lo creo. Yo creo, más bien, que los distintos mecanismos de integración regional son abiertos, incluyentes y compatibles con una mayor integración hemisférica, congruentes además con los lineamientos ya establecidos al seno de la Organización Mundial del Comercio. México es practicante de una política de regionalismo abierto en congruencia con el multilateralismo.

Para México, la suscripción de acuerdos regionales no ha limitado nuestro interés en la integración hemisférica; de hecho, constituyen un primer paso, un primer avance, para desembocar en acuerdos más amplios. Asimismo, estoy convencido de que las experiencias que se desprenden de estos procesos de integración subregionales constituyen un muy buen ejercicio en la búsqueda de enfoques comunes que permitan una posición negociadora más fuerte para los países latinoamericanos, no sólo en lo que respecta al libre comercio, sino también en otros temas de la agenda internacional que nos conciernen y afectan.

¿Favorecen estos proyectos regionales las negociaciones de la Área para el Libre Comercio de las Américas (ALCA)?

Sin duda. Como ya lo mencioné, creo que el regionalismo abierto ayuda a la progresiva consolidación de una integración hemisférica más incluyente y más equilibrada. Por ello, el gobierno de México apoya el perfeccionamiento y fortalecimiento de las distintas iniciativas de integración regional latinoamericanas.

Los procesos de integración en América Latina y la colaboración entre ellos son una muy buena base para que las negociaciones del ALCA fructifere y para que los países más débiles tengan posiciones de negociación más fuertes.



¿Qué papel jugarán todos estos bloques regionales en el 2005 cuando culmine el ALCA?

Considero que cuando el ALCA se vuelva una realidad en 2005, los bloques subregionales seguirán teniendo un papel de enorme importancia para los distintos países de América Latina. Esto se debe a que los alcances de muchos de ellos van más allá del libre comercio y contemplan otros aspectos de cooperación. No obstante, hay que reconocer que con el ALCA varios de ellos tendrán que ser refuncionalizados o readaptados de acuerdo a la nueva realidad latinoamericana.



El ALCA es un proyecto nacido en plena bonanza económica de los Estados Unidos. ¿En qué medida puede afectar el reajuste económico de este país al desarrollo de este tratado y, más concretamente, a México y a su papel dentro del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas?

Por un lado, las negociaciones conducentes al establecimiento del ALCA culminarán en 2005 y, por otro, la actual desaceleración de la economía estadounidense es, ante todo, un fenómeno transitorio, así que no considero que esto afecte mayormente en el largo plazo la evolución del

ALCA. En todo caso, habría que seguir con más detenimiento la evolución de lo que ahora denomina la administración Bush como la autoridad para la promoción comercial, el "fast track", factor que sin lugar a dudas ha jugado un papel inhibitor en el pasado reciente en las negociaciones del ALCA.

Por otra parte, uno de los objetivos en la conformación de un área de libre comercio en el hemisferio es que precisamente contribuye a incrementar la competitividad de las economías nacionales y, en esa medida, a lograr una bonanza económica en el mejor de los casos.

México ha logrado un comercio sin barreras con los dos mayores bloques comerciales del mundo a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Acuerdo de Libre Comercio México-Unión Europea que entró en vigor el año pasado. Se estima que en el plazo de diez años las empresas europeas gozarán en México de un trato similar, o incluso mejor, que las empresas de los socios del TLCAN. ¿Suscita algún recelo en sus socios americanos este acuerdo?

Al igual que en México, tanto nuestros socios de Estados Unidos como los de Canadá perciben que los tratados son complementarios y no excluyentes. Claro está, cada uno de ellos tiene determinadas reglas de origen que hay que cumplir, pero aun cuando se trata de dos mercados diferentes, sumamente importantes ambos, en el largo plazo estoy seguro que se van a interconstruir sinergias interesantes entre ambos tratados.

Se ha cumplido casi año desde la entrada en vigor del Acuerdo Global ente la Unión Europea y México, que comprende distintos campos. ¿Cuáles han sido, en su opinión, los logros más interesantes de este acuerdo?

Primero que nada, creo que un año de vida para un tratado comercial es demasiado corto para juzgar los beneficios obtenidos por ambas partes. No obstante, hay que recordar que desde el primer día de la entrada en vigor del Acuerdo, la Unión Europea liberó de aranceles al 82% de los productos industriales y México casi al 50%, considerando la asimetría existente entre el desarrollo de México y el de la Unión Europea. Gradualmente, al igual que con el TLCAN, vamos a observar un crecimiento tanto del comercio como de la inversión, considerando que la Unión Europea es nuestro segundo inversionista extranjero más importante. Además de lo comercial, creo que uno de los avances más destacados ha sido la pronta instalación del Consejo Conjunto, órgano encargado de la instrumentación del Acuerdo Global. A partir de

la instalación de este Consejo, se han puesto en marcha todos los capítulos que incluye el Acuerdo y, por tanto, ha dado inicio a una era de mayor convergencia, confianza, cooperación y complementariedad entre México y la Unión Europea, respaldada por un diálogo político abierto al más alto nivel que es necesario aprovechar al máximo.

Siempre que se habla de los distintos niveles de integración se menciona a la moneda común como un instrumento deseable. ¿Ve usted al dólar como la moneda única americana?

No, creo que en el futuro cercano, debido a los diferentes niveles de desarrollo de nuestras economías, la posibilidad de una moneda única es aún muy remota. Para que exista una moneda única, es necesario un proceso de convergencia económica, mismo que se encuentra aún en evolución. Además, el peso mexicano, sostenido a través de un régimen cambiario de libre flotación, ha demostrado sus bondades.

Hace años usted no era partidario del TLCAN. Con el paso del tiempo ¿qué le parece el resultado del balance de los ocho años de vigencia de este tratado?

La situación geopolítica de México nos ha llevado a una relación económica, comercial, financiera, fronteriza y de intenso intercambio social con América del Norte. México, Estados Unidos y Canadá forman, lo queramos o no, un bloque económico y esta pertenencia es una realidad incontrovertible e inamovible.

El TLCAN ha contribuido sin duda al crecimiento de las economías de los tres países participantes, pero lo más importante es que ha establecido un marco jurídico más seguro y claro, ha hecho de nuestra relación con Estados Unidos y Canadá una relación más predecible, más segura y más cooperativa. Sin embargo, este marco es perfectible y para poder obtener los máximos beneficios de esta relación, existen todavía algunos rubros en los que

"Es indispensable saber combinar el crecimiento con la equidad y la justicia social en un marco de integración activa a los procesos de globalización y revolución tecnológica".

se deben buscar las condiciones necesarias para fomentar la equidad entre nuestros países.

Al mismo tiempo, el TLCAN ha reforzado nuestras propias relaciones bilaterales con Estados Unidos y Canadá. Hoy en día, por ejemplo, estamos trabajando en mejorar las condiciones de acceso y de estadía de los migrantes mexicanos a los Estados Unidos, tema ya aceptado como parte de la agenda bilateral, el cual ciertamente hubiera sido muy difícil de incluir de no existir el TLCAN.

¿Qué opinión le merecen los recelos expresados por algunos analistas ante la llamada "cláusula democrática" acordada en Quebec para el ALCA, en el que participan algunos países políticamente inestables que acaban de acceder a regímenes democráticos, de que podría ser esgrimida como justificación para la injerencia de países extranjeros en asuntos nacionales?

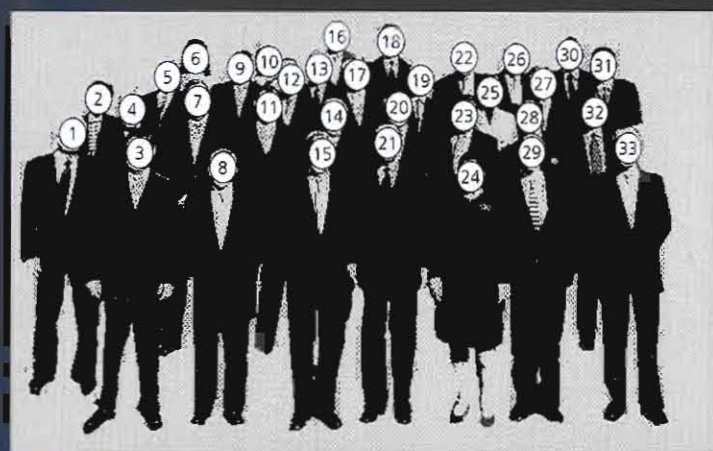
La nueva administración representa, ante todo, un nuevo régimen en México de suyo democrático. Con esa filosofía, el nuevo gobierno de México, así como los demás gobiernos participantes en la Cumbre de Quebec, se comprometieron con las instituciones democráticas y con el respeto a los derechos humanos, ya que se reconocen estos principios como valores universales. Considero que a voluntad popular debe ser siempre respetada y que debemos hacer todos los esfuerzos necesarios para que los ciudadanos puedan confiar plenamente en las instituciones públicas. El crecimiento y el progreso no serán nunca duraderos si nuestros sistemas políticos no gozan de legitimidad, si no son reconocidos como eficientes, transparentes y efectivamente representativos. La cláusula democrática acordada en la Cumbre de Quebec obliga a todas las partes por igual y lo

hace a través de mecanismos de concertación política, por lo que respeta el principio de responsabilidad compartida y no constituye un método unilateral contrario al derecho internacional.

Un tratado de libre comercio entre los países más ricos y algunos de los más pobres del mundo puede generar graves tensiones a corto plazo y se echan de menos en las negociaciones medidas tendientes a combatir la pobreza y fomentar la solidaridad. ¿Propone México alguna medida social concreta para reforzar este aspecto del ALCA?

Tal y como mencionó el Presidente Fox en la Cumbre de Quebec, para México el combate a la pobreza es una prioridad central. El crecimiento económico debe proveer las bases necesarias para que los sectores y personas más vulnerables se integren a la vida económica. Para ello, se están desarrollando, en el marco de las negociaciones del ALCA, políticas activas y de largo plazo dirigidas a erradicar la pobreza, basadas en la inversión en educación desde los niveles más básicos, ya que consideramos que ésta es la llave para alcanzar nuestros objetivos.

Al mismo tiempo, es necesario fomentar la creación de empleos productivos, elevar la calidad de la formación técnica de nuestros trabajadores, así como el nivel de gestión de las empresas, todo esto con el objeto de que cada vez más trabajadores y más familias tengan acceso a los frutos del progreso. Finalmente, es indispensable saber combinar el crecimiento con la equidad y la justicia social en un marco de integración activa a los procesos de globalización y revolución tecnológica.



1. Jorge Semprún Maura. 2. Pilar Zugaza. 3. Liébano Sáenz Ortíz. 4. José Luis Leal Maldonado. 5. Manuel de la Rica. 6. Ana Patricia Botin. 7. Carsten R. Moser. 8. Carlos Solchaga Catalán. 9. Javier Baviano. 10. Flora Peña. 11. Emilio Cassinello. 12. Miguel Roca Junyent. 13. Eugenio Triana. 14. Dominique Strauss-Kahn. 15. Lord Garel-Jones. 16. José Casas Castro. 17. José Luis Sáenz de Miera Alonso. 18. Fernando Ruiz Ruiz. 19. Carlos González. 20. José Eladio Seco. 21. El Rey de España D. Juan Carlos I. 22. Miguel Vergara Trujillo. 23. Manuel Gasset Loring. 24. Simone Veil. 25. Leonor Ortiz Monasterio. 26. Salvador Bermúdez de Castro y Bernal. 27. Angel Duráñez Adeva. 28. Salvador Martos Hinojosa. 29. Miguel Angel Cortés. 30. Raimundo Bassols Jacas. 31. Ignacio Ortiz Martín. 32. Antonio Ortega Gómez. 33. Alfonso Martínez de Irujo y Stuart, Duque de Aliaga.



Audiencia Real en Madrid

S.M. el Rey de España, con la Fundación Euroamérica

Su Majestad el Rey de España, Don Juan Carlos de Borbón, recibió en audiencia a una amplia representación de la Fundación Euroamérica, integrada por miembros de la junta directiva, patronos y colaboradores de esta entidad. El encuentro tuvo lugar en el Palacio de la Zarzuela de Madrid, el pasado 1 de febrero de 2000, día elegido también para la presentación de la Fundación a los medios de comunicación. En un clima de extraordinaria cordialidad, Don Juan Carlos se interesó por los proyectos de la Fundación Euroamérica y felicitó a los asistentes por su inquietud y su esfuerzo para mejorar las relaciones entre los pueblos de los dos continentes.

La delegación estaba encabezada por el presidente de la Fundación Euroamérica, Lord Tristan Garel-Jones, exministro Asuntos Europeos del Reino Unido, y los vicepresidentes Carlos Solchaga, exministro Economía y Hacienda de España, Flora Peña, presidenta de Alcestis, y Carsten Moser, consejero delegado G y J España Ediciones. En la audiencia real también estuvieron presentes los patrocinadores y colaboradores de la Fundación Raimundo Bassols Jacas, embajador de España; Javier Baviano, abogado; Salvador Bermúdez de Castro, embajador de España; Ana Patricia Botín, miembro del Consejo de Administración del Banco de Santander Central-Hispano (BSCH); José Casas Castro, subdirector General BSCH; Emilio Casinello Aubán, consul general de España en Nueva York; Miguel Angel Cortés, presidente de la Agencia Española de Cooperación Internacional; Angel Durández, presidente de ANDOAN; Manuel Gasset Loring,



Su Majestad saludando a Simone Veil. A su derecha D. Miguel Ángel Cortés.

secretario del Consejo de Administración de Sainco, de ABENGOA; Carlos González, presidente de Arthur Andersen en España; José Luis Leal Maldonado, exministro de Economía de España; Alfonso Martínez de Irujo, director general adjunto del Instituto de Empresa; Salvador Martos Hinojosa, director general de Iberoamérica de ABENGOA; Antonio Ortega, economista y abogado; Ignacio Ortiz, consejero-director general de Valenciana de Cementos Portland, CEMEX; Leonor Ortíz Monasterio, directora de Letras Libres; Manuel de la Rica, director general de Soft Marketing; Miguel Roca, abogado; Fernando Ruiz, socio director de Arthur Andersen; Liébano Sáenz, exsecretario de la Presidencia de México; José Luis Sáenz de Miera, vicepresidente y consejero delegado de Valenciana de Cementos; José Eladio Seco, presidente del INECO; Jorge Semprún Maura, escritor y exministro de Cultura de España; Dominique Strauss-Kahn, exministro de Economía y Hacienda de Francia; Eugenio Triana, del Consejo de Administración de ICANN; Simone

Palabras de agradecimiento del Presidente de la Fundación Lord Garel-Jones ante S.M. El Rey de España D. Juan Carlos. A su izquierda: Miguel Angel Cortés, Simone Veil, Liébano Sáenz Ortiz, Dr. Carsten Moser y Carlos Solchaga, y Dominique Strauss-Kahn



Su Majestad saludando a Jorge Semprún. A su Derecha Carlos González



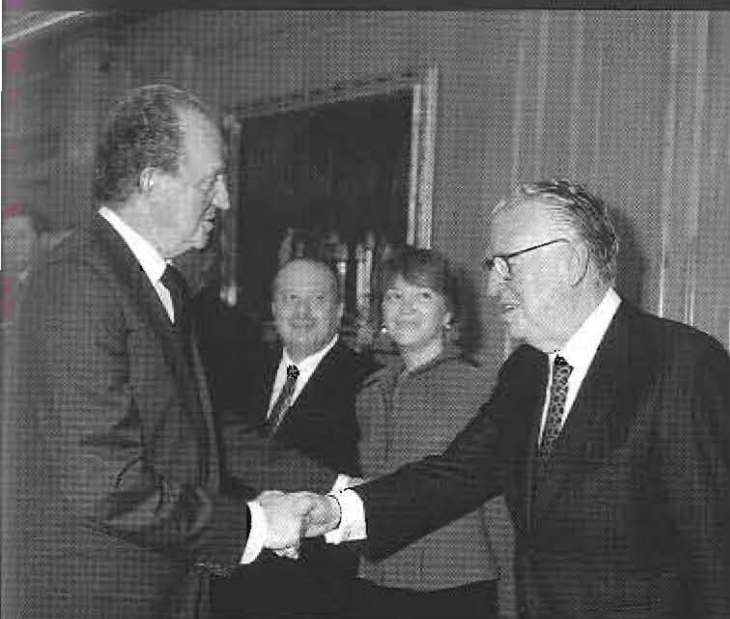
Veil, expresidenta del Parlamento Europeo; Miguel Vergara Trujillo, director de Comunicación y Relaciones Institucionales de ALCATEL, y Pilar Zugaza, exdirectora general de la Fundación Euroamérica.

Esta recepción real significa "la mayoría de edad" para la Fundación Euroamérica, señaló su presidente, Lord Tristan Garel-Jones en las palabras pronunciadas ante el Rey Juan Carlos para explicar los fines de la entidad: "la promoción de relaciones culturales, sociales y económicas entre la Unión Europea y el continente Latinoamericano", tareas en las que la España nueva juega un importante papel desde su incorporación a la UE, donde "ha sido, y es, un vocero constante para los intereses de ese gran continente. El motor de la Fundación se encuentra aquí, en el Reino de España, pero su alcance abarca la Unión —destacó Garel-Jones—, de ahí que quien le habla sea británico y entre los que asisten hoy con nosotros haya distinguidos patronos de varios países europeos y de América Latina".

Su Majestad con Ana Patricia Botín.



Su Majestad con José Luis Leal Maldonado



Su Majestad saludando al Embajador de España Raimundo Bassols Jacas. A su derecha Flora Peña, vicepresidente de la Fundación y Manuel de la Rica



Presentación de la Fundación Euroamérica a los medios de comunicación. De derecha a izquierda: Carsten Moser, vicepresidente, Lord Tristan Garel-Jones, presidente, Carlos Solchaga, vicepresidente y Dominique Strauss-Kahn, miembro del Patronato

Los vicepresidentes de la de la Fundación Euroamérica Carlos Solchaga y Carsten Moser aludieron a la necesaria función de puente entre los países de uno y otro lado del Atlántico que pretende llevar a cabo la Fundación con todos sus proyectos. "Nuestro país se ha convertido en una referencia obligada en las tareas semejantes en las que las repúblicas americanas se hallan inmersas", dijo Carlos Solchaga, y "es una gran satisfacción y un orgullo poder decir que a esta nueva consideración del papel histórico de España han contribuido de manera decisiva el prestigio de la Corona y la popularidad de Vuestra Majestad y de toda la familia real en aquellos países hermanos". Carsten Moser, nacido en Alemania, pero con 35 años de residencia entre España y América Latina, afirmó que "si la Fundación Euroamérica no existiese tendría que ser inventada para personas como yo", al destacar la significativa aportación de la Fundación para el entendimiento entre los europeos y los latinoamericanos.

La expresidenta del Parlamento Europeo Simone Veil mencionó con emoción ante el Rey el momento de la firma del tratado de adhesión de España a la Unión Europea después de vencer numerosos obstáculos. Recordó el compromiso personal de Su Majestad para llevar adelante la integración española y resaltó la importancia de la presencia española en la UE para promover nuevas relaciones con América Latina dentro de un espíritu de apertura y diálogo.

La voluntad integradora de S. M. fue resaltada por el licenciado Liébano Sáenz Ortiz, exsecretario de la Presidencia de México, quien agradeció al Rey Don Juan Carlos sus esfuerzos "para que dos realidades geográficas distantes, y extraordinariamente ricas en su historia, cultura y tradiciones, se vean unidas en la colaboración y en el ejercicio de los mejores valores de la humanidad: las libertades, la democracia y la solidaridad".

La presentación de la Fundación Euroamérica a los medios de comunicación españoles y extranjeros acreditados en Madrid se realizó mediante una rueda de prensa concedida por el presidente Garel-Jones, los vicepresidentes Solchaga y Moser y Dominique Strauss-Kahn.

Primer programa de becas de la Fundación Euroamérica para el curso 2001-2002

Con el apoyo del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el patrocinio de la Fundación Carolina, la Fundación Euroamérica ha puesto en marcha un programa de becas de post-grado para jóvenes iberoamericanos.

La ministra de Ciencia y Tecnología del gobierno español, Ana Birulés, el secretario de Estado de Cooperación Internacional y presidente de la Fundación Carolina de España, Miguel Angel Cortés, el presidente de la Fundación Euroamérica, Tristan Garel-Jones, y el Presidente de la Fundación Instituto de Empresa, Diego del Alcazar, firmaron el pasado 26 de septiembre un acuerdo marco y un convenio específico para este programa de becas dedicado a la formación de jóvenes graduados de América Latina. Tanto la AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional) como el Instituto de Empresa son Patronos de la Fundación Euroamérica. Estas becas promovidas por la Fundación Euroamérica y cofinanciadas por la Fundación Carolina, se enmarcan dentro de los objetivos de las instituciones firmantes de atender a la formación especializada en el área de la tecnología aplicada a la gestión empresarial ayudando así a la potenciación de la cooperación en el ámbito educativo y científico entre España y los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Se convocaron ocho becas de especialización en España, en el área de e-Business, cuyo programa se desarrolla en la sede del Instituto de Empresa de



De derecha a izquierda, Tristan Garel-Jones, presidente de la Fundación Euroamérica; Anna Birulés, ministra de Ciencia y Tecnología; Miguel Angel Cortés, secretario de Estado de Cooperación Internacional y presidente de la Fundación Carolina y Diego del Alcazar, presidente de la Fundación Instituto de Empresa.



De derecha a izquierda, Tristan Garel-Jones, Anna Birulés, Miguel Angel Cortés y Diego del Alcazar.

Madrid desde octubre de 2001 hasta julio de 2002. Las plazas de esta primera convocatoria han sido adjudicadas a cuatro graduados y cuatro graduadas provenientes de Venezuela, México, Colombia, Argentina, Perú, Chile y Ecuador, con formación en Ingeniería, Administración de empresas y comunicación social.

Encuentros en la Fundación

Reflexiones para el análisis de los problemas actuales

Mensualmente, en la sede de la Fundación Euroamérica de Madrid, se celebran almuerzos-colquio con personalidades de los campos de la ciencia, la política, la economía y la diplomacia, para reflexionar sobre los asuntos de actualidad e interés en ambos continentes.

JOSEPH E. STIGLITZ, PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA 2001, EN LA FUNDACIÓN

Joseph E. Stiglitz, catedrático de Economía de la Universidad de Stanford y expresidente del consejo de asesores económicos del presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, fue el invitado de honor de la cena-colquio celebrado en la sede de la Fundación Euroamérica el pasado 1 de junio, en el que se trató sobre el envejecimiento de las sociedades de Europa y América.

A este acto asistieron: Tristan Garell Jones, presidente de la Fundación Euroamérica y exministro para Asuntos Europeos y América Latina del Reino Unido; Carlos Solchaga, exministro de Economía y Hacienda; Javier Baviano, director general de Bestens; Oscar Fanjul, presidente de Hidroeléctrica del Cantábrico; Flora Peña, presidenta de Alcegis; Miguel Gil, director de Relaciones Corporativas del Grupo Prisa; Ramón Reyes, socio de Egon Zehnder; Javier Ramiro, presidente de Philips Ibérica; Miguel Iraburu, director general de Auna; Enrique Álvarez, presidente de honor de National Netherlander; Claudio Boada, presidente de Lehman Brothers

International; Daniel Franklin, director editorial de The Economist; Fernando Fernández Menéndez, economista jefe del Grupo BSCH; Josep Santacreu, consejero delegado de DKV Seguros; Antonio del Pozo, consejero delegado de Grey Trace; Miguel Angel Fernández Ordóñez, consejero de Estructura S.A., y Pedro Pérez, consejero delegado de Compañías de las Islas



En la foto superior: Joseph E. Stiglitz firmando en el libro de honor de la Fundación Euroamérica junto a Tristan Garell-Jones

Foto inferior, de izquierda a derecha, Antonio del Pozo, Miguel Gil, Ramón Reyes, Miguel Iraburu, Anya Schiffrin, Miguel Angel Fernández Ordóñez, Oscar Fanjul, Tristan Garell-Jones, Joseph Stiglitz, Carlos Solchaga, Pedro Pérez, Daniel Franklin, Flora Peña, Fernando Fernández Menéndez, Javier Ramiro, Claudio Boada.



La Ministra firmando en el libro de Honor de la Fundación Euroamérica

LAS RELACIONES EMPRESARIALES ENTRE EUROPA Y EL NUEVO CONTINENTE

La ministra española de Ciencia y Tecnología, Ana Birulés, fue la invitada de honor del almuerzo-coloquio, celebrado el pasado 9 de mayo, en el que se trató de las relaciones empresariales entre Europa y América. Asistieron al almuerzo, entre otras personalidades, Gonzalo Babé, director del gabinete de la ministra de Ciencia y Tecnología; Ricardo Laffier, embajador de Argentina; José Eladio Seco Domínguez, presidente de INECO; Carlos González, presidente de Arthur Andersen; Javier Ramiro, presidente de Philips Iberica; Honorato López Isla, presidente de Unión Fenosa Internacional y consejero director general Unión Fenosa; Miguel Canalejo, consejero de Alcatel; Carsten R. Moser, consejero delegado de G y J España Ediciones; Alfonso Martínez de Irujo y Stuart, director general adjunto del Instituto de Empresa - Colegio de Dirección; Manuel de la Rica, director general de Soft Marketing; Miguel Vergara Trujillo, director de Comunicación y Relaciones Institucionales de Alcatel; Carlos Solchaga, ex ministro de Economía y Hacienda del gobierno de España; Javier

Baviano, director general de Bestens; Manuel Gasset Loring, secretario del consejo de administración de Sainco (Abengoa), y Leonor Ortiz Monasterio, portavoz de la Fundación Euroamérica, directora de Letras Libres.



La Ministra saludando a Carlos González, presidente de Arthur Andersen. Al fondo Angel Durández, Presidente de Andoan



Izquierda Ricardo Laffier conversa con José Eladio Seco.

PANORAMA SOCIO POLÍTICO DE MÉXICO.

El pasado 5 de marzo tuvo lugar un almuerzo-coloquio sobre la situación socio-política mexicana en el que fue invitado de honor Antonino Fernández, presidente del Grupo Modelo, de México, miembro del Patronato de la Fundación Euroamérica.

Al almuerzo asistieron, entre otras, las siguientes personalidades: Los embajadores de España Eduardo Peña y Raimundo Bassols; Carsten Moser, consejero delegado de G y J España Ediciones, Fernando Ruiz Ruiz, socio director de Arthur Andersen; Joaquín Moya Angeler, presidente de META 4; Ignacio Ortiz Martín, consejero director general para España de la Compañía Valenciana de Cementos Portland; Miguel Vergara Trujillo, director de Comunicación y Relaciones Institucionales de ALCATEL y Manuel Gasset Loring, secretario del consejo de administración de Sainco (Abengoa).



Antonino Fernández



De izquierda a derecha, Helmut Schlesinger, Dominique Strauss-Kahn, Baudillo Tomé Secretario y Flora Peña



De izquierda a derecha, Carlos Solchaga, Miquel Nadal, Lord Nigel Lawson y Lord Tristan Garel-Jones.



De izquierda a derecha, Enrique Álvarez, María Jesús Escibano y Javier Baviano.

LA INTEGRACIÓN FINANCIERA EN EUROPA: EL MERCADO DE CAPITALES

El Dr. Helmut Schlesinger, expresidente del Bundesbank, fue el invitado de honor del almuerzo-coloquio celebrado el pasado 3 de julio, en el que se debatió sobre el papel del mercado de capitales en la integración financiera de Europa. Entre otras personalidades, asistieron al acto: Tristan Garel Jones, presidente de la Fundación Euroamérica, exministro para Asuntos Europeos y América Latina del Reino Unido; Miquel Nadal, secretario de Estado de Asuntos Exteriores; Baudillo Tomé, secretario de Estado del Ministerio de Ciencia y Tecnología; Nigel Lawson, exministro de Economía y Hacienda del Reino Unido; Dominique Strauss-Kahn, exministro de Economía y Hacienda de Francia; Carlos Solchaga, exministro de Economía y Hacienda; Carsten R.

Moser, consejero delegado de G y J España Ediciones; Enrique Piñel, consejero secretario de la Corporación Financiera Alba; Manuel Gómez de Pablos, presidente de Honor de Iberdrola; Pedro Pérez, presidente de Worlbest Cigars; Miguel Ángel Fernández Ordóñez, consejero de Estructura S.A; Angel Duráñez, presidente de Andoan S.A; Ignacio Ortiz Martín, consejero director general para España de Compañía Valenciana de Cementos Portland; Ramón Reyes, socio de Egon Zehnder; Miguel Gil, director de Relaciones Corporativas de Prisa; Amadeo Petitbo, director de la Fundación Rafael del Pino; John Peet, business affairs editor de The Economist, y Leonor Ortiz Monasterio, portavoz de la Fundación Euroamérica y directora de Letras Libres.

EL FUTURO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Para analizar el futuro de los medios de comunicación, se celebró un almuerzo-coloquio el pasado 28 de mayo, con el Dr. Gerd Schulte-Hillen, presidente del Consejo de vigilancia del Grupo Berstelsmann, como invitado de honor.

Al almuerzo asistieron los siguientes invitados: Javier Baviano, director general Bestens; Angel Duráñez, presidente Andoan S.A.; Jaime Carvajal y Urquijo, presidente del Dresdner Kleinwort Benson Bank; Flora Peña, presidenta de Alcestis; Ignacio Ortiz Martín, consejero director general para España de la

Compañía Valenciana de Cementos Portland; Carsten R. Moser, consejero delegado de G y J España Ediciones; Manuel Gasset Loring, secretario del consejo de administración de Sainco (Abengoa); Joachim Bitterlich, embajador de Alemania; Ramón Pérez Maura, director adjunto del diario ABC (temas internacionales); Andrés Ortega, director del servicio de estudios del Grupo Prisa; Angel Barutell, director de Comunicación y Relaciones Institucionales de El Corte Inglés, y Carlos Moreira García, embajador de Brasil



Gerd Schulte-Hillen firmando en el libro de Honor de la Fundación Euroamérica

De izquierda a derecha, Jaime Carvajal, Embajador Bitterlich, Ramón Pérez Maura y Andrés Ortega

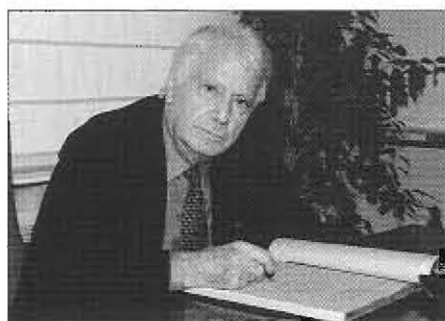


POLÍTICA EUROPEA DE CULTURA Y AMÉRICA LATINA

El almuerzo-coloquio celebrado el pasado 21 de septiembre para debatir sobre la política europea de cultura y su influencia en América Latina tuvo al escritor Jorge Semprum, exministro de Cultura del gobierno español, como invitado de honor. Al acto asistieron, entre otras, las siguiente personalidades: Carlos Solchaga, exministro de Economía y Hacienda del gobierno español; José Luis Sáenz de Miera,

vicepresidente y consejero delegado de la Compañía Valenciana de Cementos Portland; Fernando Ruiz Ruiz, socio director de Arthur Andersen; Miguel Iraburu, director general de AUNA; Miguel Gil, director de Relaciones Corporativas Grupo Prisa; Amadeo Petitbo, director de la Fundación Rafael del Pino; Antonio Gracia, colaborador de la Fundación Euroamérica; Manuel Gómez de Pablos, presidente de

honor de Iberdrola; Jaime de Salas, director general de la Fundación Xavier de Salas; Carlos Pareja Rios, embajador de Perú; Claudio Aranzadi, exministro de Industria y Energía del gobierno español; Ramiro Mato García-Ansorena, director general BNP Paribas; Miguel Vergara, director de Comunicación y Relaciones Institucionales de Alcatel, y Manuel Gasset Loring, secretario del Consejo de Administración Sainco (Abengoa).



Jorge Semprún firmando en el libro de Honor de la Fundación Euroamérica



Miguel Iraburu, director General de Auna y Miguel Gil, director de Relaciones Corporativas del Grupo Prisa.



Jorge Semprún, Carlos Solchaga, Amadeo Petitbó, Claudio Aranzadi, Manuel Gómez de Pablos.

DEBATE IRLANDA DEL NORTE - PAÍS VASCO

El exsecretario de Estado del Reino Unido para Irlanda del Norte, Peter Mandelson, fue el invitado de honor de la cena coloquio que tuvo lugar el pasado 4 de abril. Entre otras, estuvieron presentes las siguientes personalidades: Lord Garel Jones, presidente de la Fundación Euroamérica, exministro para Asuntos Europeos y América Latina del Reino Unido, José María Michavila, secretario de Estado de Justicia, Javier Baviano, director general de Bestens, Flora Peña, presidenta de Alcestis, Manuel

Gasset Loring, secretario del consejo de administración de SAINCO, Leonor Ortiz Monasterio, directora de Letras Libres, España, Joaquín Almunia, diputado del PSOE, Javier Ramiro, presidente de Philips, Peter James Torry, embajador Británico en España y Juan Fernando López Aguilar, secretario de Libertades públicas del PSOE.

Foto superior: Juan Fernando López Aguilar, Manuel Gasset Loring, Tristan Garel-Jones, Peter Mandelson, Joaquín Almunia

Foto inferior: Javier Ramiro, Flora Peña, José María Michavila, Peter James Torry, Leonor Ortiz Monasterio.



De izquierda a derecha:
 Frank K. Westermann,
 director gerente, Ibero-
 América Verein, Carlos
 Ominami, Senador,
 presidente de la
 Fundación Chile, Tristan
 Garel-Jones, presidente
 de la Fundación
 Euroamérica, Heraldo
 Muñoz, viceministro de
 Relaciones Exteriores,
 Chile, Baronesa Hooper,
 presidenta de Canning
 House, Emilio Botín,
 presidente, Banco
 Santander Central
 Hispano, España, Juan
 Pablo Illanes, director, El
 Mercurio

Foro Chile - Unión Europea

Desarrollo económico y político de una región

Santiago de Chile, 9 y 10 de noviembre

Patrocinan:



COMISION EUROPEA



Banco
Santander Central Hispano

EMOS

Fundación
ICFO



FORO CHILE-UNIÓN EUROPEA

El acuerdo de asociación global, en marcha

bea: ación con futuro re

Colaboran:

CHILETABACOS

Compañía del grupo British American Tobacco



Destacadas personalidades europeas y chilenas de la política, las finanzas, las empresas, las organizaciones sindicales y los medios de comunicación se reunieron en Santiago de Chile, convocados por la Fundación Euroamérica para debatir sobre el futuro de las relaciones entre Chile y la UE.

Chile es uno de los países latinoamericanos donde la presencia europea en todos los ámbitos es más evidente. De ahí el interés de la Fundación Euroamérica de realizar en Santiago de Chile uno de los encuentros del pasado año. El Foro de Chile-Unión Europea, "Desarrollo económico y político de una relación con futuro", se celebró durante los días 9 y 10 de noviembre de 2000 en el Hotel Hyatt, en medio de una gran expectación de público y medios de comunicación. Algunas de las ponencias congregaron a más de cuatrocientas personas. El foro tuvo lugar en un momento crucial para Chile. Por un lado, el incremento de las relaciones de ese país con Europa ha sido declarado como una de las prioridades de la política exterior del presidente Ricardo Lagos y, por otro, la reunión se celebró cuando se habían puesto en marcha las negociaciones para un acuerdo de asociación Chile-Unión Europea, que incluyen el diálogo político, la cooperación y la zona de libre comercio. En esta ocasión la iniciativa de la Fundación Euroamérica se vio reforzada con la participación de las fundaciones Canning House, del Reino Unido, y la Ibero Amerika Verein, de Alemania. Tanto las intervenciones de los conferenciantes como las de los asistentes durante a los coloquios se produjeron dentro de un clima sincero y cordial. La tensión generada por el caso del expresidente Pinochet entre un sector de la sociedad chilena y el Reino Unido y España sólo se reflejó fugazmente en la conferencia de uno de los panelistas.

La situación económica chilena, sus expectativas y las relaciones con la U.E., sus vecinos y otros bloques regionales, así como el papel de las inversiones extranjeras y la respuesta chilena a los retos de las nuevas tecnologías fueron los temas tratados durante el primer día del Foro. En la sesión inaugural intervinieron los representantes de las tres instituciones europeas -Lord Tristan Garel Jones, presidente de la Fundación Euroamérica; la Baronesa Hooper, presidenta de Canning House, y Frank K. Westermann, director gerente de Ibero Amerika Verein-, que destaca-



"Deseo que las negociaciones entre Chile y la Unión Europea se produzcan y tengan lugar cuanto antes. Abarcan aspectos políticos, económicos, financieros, científicos y de cooperación técnica, así como la liberación del comercio, del comercio de productos agrícolas e industriales y de servicios comerciales. Y tengo la sensación de que, cuando se comience a hablar sobre la liberación del comercio, no podremos enseñar nada a las autoridades chilenas, firmemente comprometidas con los principios que presiden el encuentro"

Chris Patten, comisario europeo de Asuntos Exteriores

ron el protagonismo de Chile en las relaciones entre Latinoamérica y la Unión Europea.

El viceministro de Relaciones Exteriores de Chile Heraldo Muñoz abrió la primera sesión señalando la importancia de la negociación en marcha para la asociación de su país con Europa, "uno de los continentes más solidarios en el proceso de la recuperación de la democracia". No existe "contradicción o inconsecuencia" entre el proceso de profundización para la inserción de Chile en MERCOSUR y la negociación con la UE, explicó el viceministro. "Chile ha desarrollado un modelo propio de integración al comercio internacional que nos permite entender muy especialmente y compartir la tesis de la geometría variable planteada al interior de la UE. El mismo concepto de cooperación fortalecida o "enhanced cooperation" o "coopération renforcée" de la UE, que se aplica al interior para sus propias realidades, creemos que puede servir para singularizar a aquellos países que quieran avanzar más rápido dentro de un marco de integración común". Chile "no pretende ingresar a un MERCOSUR estático -aseguró Heraldo Muñoz- El MERCOSUR del año 2000 ya no es el del 91, aspiramos a avanzar e ingresar en un MERCOSUR comprometido con la liberalización comercial".

Los conferenciantes extranjeros resaltaron la buena marcha

de la economía chilena que, según Emilio Botín, presidente del Banco Santander Central Hispano (BSCH), de España, descansa sobre cuatro pilares: "el sistema financiero más sólido y mejor regulado de Hispanoamérica, uno de los Bancos Centrales con mayor reputación e independencia del continente, una de las mejores cuentas fiscales de la región y una gran credibilidad internacional". El banquero español no comparte el pesimismo con que el país está saliendo de la recesión vivida en el año 99, y recordó a los presentes que la recuperación en economías ya maduras son graduales y, como ocurre en Chile, comienzan por las exportaciones para luego seguir por el crecimiento del consumo y de la inversión. "Creo, anme, los pesimistas no tienen razón", sentenció. En este mismo sentido se expresaron el español Adolfo Ramiro, presidente de EMOS, que recordó que el Grupo Agbar, al que pertenece su empresa venía invirtiendo en Chile desde 1984, y el alemán Wilfred Wallan, vicepresidente de finanzas de Volkswagen. Rafael Catalá, subsecretario español del Ministerio de Hacienda, explicó cómo España había seguido un proceso similar al descrito por Emilio Botín para salir de la crisis y describió a continuación las políticas de Hacienda y de liberalización de la economía que van a permitir el crecimiento español sostenido y atajar algunos desequilibrios básicos.



Soledad Alvear Valenzuela, ministra de Asuntos Exteriores de Chile, invitada de honor al almuerzo celebrado durante la segunda jornada del encuentro

La confianza de que Chile avanza en la dirección adecuada abriendo cada vez más sus mercados y negociando acuerdos de libre comercio con los distintos bloques regionales centró las intervenciones de los políticos y empresarios chilenos que participaron en la primera sesión de este Foro Chile-Unión Europea. Carlos Ominami, exministro chileno de Economía, aseguró que su país tiene por primera vez una oportunidad histórica: "Si somos capaces de repetir simplemente las tasas de crecimiento que tuvimos en los 90, crecer entre un 6-7 por ciento sostenidamente durante los próximos diez años, Chile puede ser un país desarrollado", comentó Carlos Ominami, quien, a la

hora de considerar las relaciones con la UE, abogó por mayores facilidades para el acceso de su país a los mercados. "Somos un país que se ha jugado lealmente la carta del libre comercio y creo que está en condiciones de reivindicar un trato equivalente", dijo. La subsecretaria del Ministerio de Hacienda chileno, María Eugenia Wagner, expuso los pasos dados por su gobierno para responder a los desafíos de la globalización, como la eliminación del encaje y de la banda cambiaria, la suspensión del año de permanencia para los capitales extranjeros, la tramitación de la ley que elimina el impuesto para las ganancias de capital para extranjeros, etcétera. "En el mundo futuro los

empresarios nacionales invertirán también en el exterior, mientras que los extranjeros lo harán en sus países y en los nuestros-" afirmó Carlos Masad, presidente del Banco Central de Chile-. "Se reducirá así el riesgo global y todos, empresarios y trabajadores, podrán beneficiarse de una economía mundial en expansión", comentó al explicar la estrategia de la entidad que preside y al subrayar la necesidad de que la globalización se manifieste como una doble vía y su país no sea sólo un lugar atractivo para los capitales foráneos.

Sobre las bondades y los inconvenientes de las inversiones extranjeras habló Felipe Lamarca, presidente del directorio de la compañía de petró-



"En nuestro proceso de crecimiento nos hemos insertado en el mundo con un comercio muy balanceado.

Y a partir de esta realidad, y también por razones políticas, decimos que queremos un sistema de regionalismo abierto, es decir, queremos un conjunto de acuerdos con los distintos bloques regionales en materia de expansión, de comercio, de inversiones, pero que esos entendimientos con cada uno de los grandes bloques regionales, que son expresión de nuestro comercio, sean acuerdos que fortalezcan un comercio mundial cada vez más libre"

Ricardo Lagos, presidente de la República de Chile

leo COPEC, quien aseguró que los países del hemisferio Norte ponen "la forma, las reglas, la cancha, los árbitros, todo" y que, cuando ven a países como Chile llegar los mercados "empiezan a poner trabas al comercio y nos encontramos con países que son como el Padre Gatica, que predicán pero no practican". Lamarca terminó su intervención asegurando que la detención de Pinochet tuvo un costo para Chile "en términos de atención, de tensión interna, de falta de cohesión social, de discusión, etcétera, que tienen efectos sobre la economía chilena"; en su opinión, el gobierno inglés debería hacerse cargo de ese costo. En el campo de las nuevas tecnologías como motores del desarrollo, Óscar Guillermo Garretón, presidente de Acces, Chile, llamó la atención sobre la importancia para el futuro de algunas decisiones que se están tomando en Chile en materia de telecomunicaciones, como la adopción de la norma americana PSS sin estándar, distinta del GSM europeo adoptado por sus vecinos, Argentina y Brasil.

Los aspectos sociales de la globalización, los modelos de relaciones laborales que impone la nueva economía y los procesos de integración que se llevan a cabo en América Latina centraron las conferencias y los debates de la segunda jornada del Foro. José María Michavilla, secretario de Estado

de Justicia de España apuntó que con el nuevo siglo y la universalización de valores como la solidaridad está aflorando una nueva forma de democracia, "una democracia ética", en la que la persona está por encima del Estado. La flexibilidad en las relaciones laborales fue defendida por representantes de los empresarios, como Walter Riesco, presidente de la Confederación del Comercio, y de los trabajadores, si bien el exsecretario general del sindicato español Comisiones Obreras, Antonio Gutiérrez, acuñó la "flexibilidad positiva", que obliga a los factores competitividad y trabajo a adaptarse a los cambios y subrayó la importancia de la formación continua y los cambios que ésta aporta a la democratización de las empresas. Los gobiernos deben ser los que armonicen esta flexibilidad pactada entre las fuerzas sociales con la seguridad necesaria para los trabajadores, en opinión de Joaquín Almunia, exsecretario general del Partido socialista Obrero Español (PSOE) Ricardo Solari, ministro de Trabajo y Previsión Social de Chile, destacó la política laboral como el factor esencial para el despliegue de una política económica encaminada al crecimiento sostenido de un país.

La regionalización moderna, el otro gran tema de la segunda jornada del Foro, fue defendida por todos los oradores como una exigencia para



El presidente de Chile, Ricardo Lagos, saluda al presidente de la Fundación Euroamérica, Tristan Garel Jones.

Chile y los países suramericanos. Y esta "no puede limitarse solamente al arancel" según indicó el profesor Bulmer-Thomas, director del Instituto de Estudios de América Latina del Reino Unido, "porque, con la excepción de México, ninguno de los países de América Latina exporta la mayoría de sus bienes a los países de América". En la comparación con el proceso de integración europeo se destacaron los elementos comunes, como el idioma y el Derecho, que permitirían un mayor avance político; pero algunos oradores, como Carlos Solchaga, exministro de Economía y Hacienda de España, resaltaron

las poderosas diferencias que dificultan la integración. Estas son las diferentes políticas macroeconómicas y Solchaga, al igual que Bulmer-Thomas, destacó el escaso intercambio de bienes y servicios entre países vecinos. Las dificultades de Chile, el mercado más abierto de Sudamérica, para integrarse en MERCOSUR, con aranceles más altos, fueron expuestas por el ministro chileno del Interior, José Miguel Insulza, quien expresó también el escepticismo de su país en las negociaciones con la U.E. después de largos años de negociaciones y sin avances reseñables.

La ceremonia de clausura estuvo a cargo del comisario europeo de Asuntos Exteriores, Chris Patten, del Reino Unido y del presidente de la República de Chile, Ricardo Lagos. Patten recordó que la Unión Europea, el mayor inversor en América Latina, quiere seguir siéndolo, se comprometió a acelerar las negociaciones entre Chile y la U.E. y prometió que desde ese momento hasta la cumbre que tendrá lugar en Madrid en el 2002 todos y cada uno de los países de América Latina recibirán la visita de, al menos, un comisario de la Unión Europea. El presidente Ricardo Lagos explicó los vínculos externos de su país, que tiene acuerdos de libre comercio con México y Canadá y está pendiente de negociar otro similar con Estados Unidos, que forma parte de la APEC y que considera MERCOSUR como una realidad política imprescindible para Chile" y no sólo un acuerdo comercial de tarifas". En este contexto, la Unión Europea, además del principal destino de las exportaciones chilenas, es en su opinión un modelo no solo de integración sino también de equidad social y expresó su deseo de que la colaboración entre chilenos y europeos se extienda, más allá del comercio, a los ámbitos de la política de desarme, al Tribunal Penal Internacional a los estatutos en defensa de los derechos humanos.

FORO MEXICO-UNION EUROPEA

MEXICO Y LA UNION EUROPEA: PRESENTE Y FUTURO DEL DIALOGO Y LA COLABORACION POLITICA Y ECONOMICA

Ciudad de México 22 y 23 de Noviembre 2001

(Programa Provisional)

22 DE NOVIEMBRE.

PRIMERA JORNADA:

*Horizontes y oportunidades de los
desafíos mexicanos: medio y largo
plazo de las relaciones con Europa.*

*El Acuerdo de Asociación
Económica, Concertación Política y
Cooperación y sus posibilidades.*

► 9.15.- CEREMONIA DE APERTURA.

- Presidida y moderada por **Tristan Garel Jones**, exministro de Asuntos Europeos del Reino Unido y presidente de la Fundación Euroamérica y por
- **Eduardo Sojo**, coordinador de Políticas Públicas en la Presidencia de la República.
- **José María Aznar**, presidente del Gobierno de España
- **Vicente Fox Quesada**, presidente de los Estados Unidos Mexicanos

► 10.15.- PRIMERA SESIÓN.

*Consecuencias de la globalización en el
desarrollo económico, político y social:
experiencias y posibilidades de cooperación
entre México y la UE.*

- Invitados de honor: **Miguel Angel Cortés**, secretario de Estado para la Cooperación, España, y **Jorge Castañeda**, Secretario de Relaciones Exteriores de México.
- Moderada por **Johnny Grimond**, The Economist
- **Rita Süßmuth**, expresidenta del Bundestag, Alemania

- **Henri Nallet**, presidente de la Délégation pour l'Union Européenne y exministro de Justicia, Francia
- **Joaquín Almunia**, presidente de Comité de Presupuestos del Parlamento, España
- **Miguel Hakim**, subsecretario de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional, México

► 12.30.- SEGUNDA SESIÓN.

*La UE, el TLCAN y el TLCUE. Dificultades,
experiencias y oportunidades de
crecimiento y cooperación. El desarrollo
del Acuerdo UE-México*

- Moderada por **José Antonio Zarzalejos**, director del diario ABC
- **Luis de la Calle**, subsecretario de Comercio Internacional, México
- **Peter Mandelson**, diputado laborista y exsecretario de Estado para Irlanda del Norte, Reino Unido

► 14.30.- ALMUERZO

*Relaciones Europa-México. El desarrollo de
las instituciones y su papel en la integración
social: Experiencias europeas y
latinoamericanas.*

- Invitado de honor: **Carl Bildt**, exprimer ministro de Suecia
- Presentado por **Porfirio Muñoz Ledo**, embajador de México ante la UE.

SEGUNDA JORNADA:

Desarrollo y fortalecimiento de las relaciones entre México y la UE: oportunidades políticas, económicas, empresariales y financieras. El papel de políticos y empresarios en la cooperación y el crecimiento económico y social.

► **9.00.- SESIÓN DE APERTURA.**

- Palabras de bienvenida: **Manuel López Blanco**, representante de la UE en México
- Invitado de honor: **Francisco da Camara**, director para América Latina, Comisión Europea
- Presentado por **Daniel Vernet**, Le Monde, Francia

► **9.30.- PRIMERA SESIÓN.**

Análisis de las perspectivas económicas y financieras de México y la UE. Posibilidades de crecimiento en el actual marco de coyuntura global.

- Moderada por **Jesús Ceberio**, director del diario El País, España.
- **José Folgado Blanco**, secretario de Estado de Economía, de la Energía y de la Pequeña y Mediana Empresa, México.
- **Guillermo Ortiz**, gobernador del Banco de México
- **Carlos Solchaga**, exministro de Hacienda de España y vicepresidente de la Fundación Euroamérica, España.

► **10.15.- SEGUNDA SESIÓN**

Políticas fiscales y desarrollo social: el papel de sector financiero en el apoyo a la pequeña y mediana empresa como base de equilibrio y creación de riqueza.

- Moderada por **Walter Haubrich**, Frankfurter Allgemeine Zeitung
- **Francisco Gil**, secretario de Hacienda, México
- **Dominique Strauss-Kahn**, exministro de Hacienda, Francia

- **Francisco Luzón**, consejero director general, Banco Santander Central Hispano, España
- **Ramón Aguirre**, presidente del ICO, España
- **Carlos Fernández**, consejero delegado, Grupo Modelo, México

► **12.30.- TERCERA SESIÓN**

Las inversiones extranjeras como base de un desarrollo económico sostenible. La internacionalización de la empresa privada y su papel en el crecimiento social.

- Moderada por **Tom Burns**, adjunto a presidencia, Grupo Recoletos, España.
- **Ernesto Martens**, secretario de Energía, México
- **Pedro Cerisola**, secretario de Comunicaciones y Transportes, México
- **Juan Miguel Villar Mir**, presidente de OHL
- **Luis Lada**, presidente de Telefónica Móviles

► **14.00.- EXPOSICIÓN MONOGRÁFICA.**

El Plan Puebla-Panamá y su análisis político, económico, social y medioambiental.

- Moderada por **Tristan Garel-Jones**, presidente de la Fundación Euroamérica.
- **Florencio Salazar**, coordinador general del Plan Puebla-Panamá

► **14.30.- ALMUERZO Y CLAUSURA DEL FORO.**

- **Luis Ernesto Derbez**, secretario de Economía
- **Michael Portillo**, diputado conservador, Reino Unido
- Presentados por: **Fernando Solana**, exministro de Relaciones Exteriores de México
- Palabras de despedida: **Tristan Garel-Jones**, presidente de la Fundación Euroamérica.

En restaurantes



En hoteles



Y sobre todo, en billetes de tren



Renfe Visa. Un tren de ahorro para su empresa.

Convierta sus tarjetas de empresa en tarjetas Renfe Visa.
Al utilizarlas para pagar cualquier compra o servicio en cualquier lugar del mundo,
su empresa conseguirá un ahorro acumulado
en la compra de billetes de GRANDES LÍNEAS, AVE y trenes internacionales.

- Un 2% del importe total de todas las compras.
- Un 12% en la compra de billetes de GRANDES LÍNEAS RENFE.

